











Peregrinación valenciana a Roma

Advertencias interesantes
Para los peregrinos que deseen hacer cambio de moneda, el Banco de Roma ha ofrecido un servicio ambulante, que al entrar en Italia facilitará estas operaciones, sin molestias para los viajeros, en la misma ruta.

Vista la aglomeración de peregrinos que acuden a las oficinas para efectuar el segundo plazo, se ha prorrogado hasta el día 23 del corriente.

Mañana miércoles, a las seis y media de la tarde, el doctor don Miguel Fenoliera dará la segunda conferencia acerca de los más interesantes monumentos de Roma y otras ciudades que visitarán los peregrinos, en el Centro Escolar y Mercantil.

También continuarán los ensayos del Himno y cantos de la peregrinación.

ITINERARIO A

Saldrá de Valencia el día 7.º de Junio y regresará el día 10.º

Precios: Primera clase, 735 pesetas; segunda, 540; tercera, 350; tercera económica, 290.

ITINERARIO B

Saldrá de Valencia el día 7.º de Junio y regresará el día 18.º

Precios: Primera clase, 1.200 pesetas; segunda, 995; tercera, 645. En la secretaría de la peregrinación, Palacio Arzobispal, se facilitan informes y programas detallados.

CENTROS DE INSCRIPCIÓN

Valencia: Señor secretario de la peregrinación, Palacio Arzobispal, Alcoy: Señor Cura Arcipreste, Tortosa: Señor Canónigo Lectoral.

Castellón: Don José Tárrega, Presbítero, Colegio de Huérfanos de San Vicente.

Segorbe: Muy ilustre señor doctor don Romualdo Amigó, Secretario de Cámara.

Declaró Don Ramón Barber, Beneficiario de la Catedral, Alicante: Muy ilustre señor doctor don Manuel Galbis, Canónigo de la Colegiata.

Bursátiles

Bolsa de Madrid Información del Banco de Bilbao

18 de Mayo. Interior 4 por 100 Serie F, 70'95; B y D, 71; C, 71'15; B, 71'10; A, G y H, 71'35. Exterior 4 por 100 Serie F, 84'75; E, 84'85; D, 85'40; C y B, 85'80; A, 85'90; G y H, 86. Amortizable 4 por 100 Serie B, 90; B y A, 91'50. Amortizable 5 por 100, 1920 Series E, D, C, B y A, 85'40. Amortizable 5 por 100, 1917 Series C, C, B y A, 85'40.

Obligaciones del Tesoro 5 por 500 Noviembre, cuatro años: series A y B, 101'50; Enero, cuatro años: A, 102'70; B, 101'80; Febrero, tres años: A y B, 101'50; Abril, cuatro años: A y B, 101'70. Banco Hipotecario: Cédulas al 5 por 100, 100; 6 por 100, 106'80. Acciones Banco de España, 560'50; Hispano-Americano, 155; Río de la Plata, 49; Español de Crédito, 171; Azucarera preferente, 103; ordinaria, 42; Alicante, 353'50; Norte, 397; Explosivos, 397. Obligaciones M. E. A.: primera hipoteca, 3 por 100, 297; serie F, 5 por 100, 88; serie H, 8'50 por 100, 84'75; serie I, 6 por 100, 90'75; Norte: primera serie, 3 por 100, 65'75; especiales, 6 por 100, 100; valencianas, 5'50 por 100, 65'50; Ferrocarril de Tángar a Fex, 97'50. Moneda extranjera Madrid: Francos, 35'05; belgas, 35'10; Estras, 33'48; dólares, 6'90. Barcelona: Francos, 35'05; belgas, 34'90; suizos, 133'95; libras, 33'58; dólares, 6'95; iras, 28.

DEL COLEGIO DE CORREDORES DE VALENCIA Paris, vista, cheque banco, 38'00 Bruselas, id. id. id., 35'10 Francos suizos, id. id. id., 134'00 Liras, id. id. id., 29'35 Londres (id. id. id.), 33'60 Dólares Nueva York, (id. id. id.), 6'92

Trinquete de Pelayo A las 5'15: Sánchez y Andueza, Sojos, contra Sorri, Miró y Molina, azules. EDITORIAL DEL DIARIO DE VALENCIA Trinquete de Caballeros, 14 Se hacen toda clase de trabajos de imprenta



JABON FORTUNA De aceite de coco, sin adulteración. Es durísimo. Forma espuma en el acto y se consume muy lentamente. Por eso es el mejor de todos. De venta en todas partes. La máquina de coser y bordar que regalaba esta fábrica ha correspondido al número 1.950, establecimiento de comestibles de don Ramón García, situado calle Bordadores, 2.

Yo me quiero aprender de memoria el número 7 de la calle de Zaragoza, de Valencia

ALMACENES "LA REFORMA"

¿Por qué? Porque en su Sección de SASTRERIA tiene al frente de la misma al gran artista cortador DON JOSE PEREZ GASCON. Porque no hay casa que pueda ofrecer como ésta lo hace. Traje estambre Australia, perfectamente confeccionado. Por pesetas 95 Traje fresco, perfectamente confeccionado. 105 Traje fresco Australia, perfectamente confeccionado. 160 Traje gabardina Australia, perfectamente confeccionado. 150 Traje estambre Australia, alta novedad, confeccionado. 155 Traje gabardina inglesa, lo más nuevo, confeccionado. 190 Traje vicuña, sarga estambre y vicuña granito, negros y azules garantizados, perfectamente confeccionados. 150

¿Por qué? Porque los tejidos en esta casa se adquieren a precios ruinosos, como son: Bayadera alta novedad, en noventa centímetros de ancho, el metro. Pesetas 3'50 Voals y crepeles estampados inglés, en 100 centímetros, el metro. 3'75 Alpacas estampadas, Traversinas, lo más nuevo, 90 centímetros. 3'75 Tobalcos, artículo inglés, se lava y resiste la lejía. 3'50 Opal para ropa interior de señora, inglés, en todos los colores, en 100 centímetros de ancho, a. 4'50 Irlandas de hilo puro, en todos los anchos. Paños para billares, en todos los anchos. Telas mecedora, en varios dibujos. Trajos para lavar pisos, a 30 céntimos uno. Servilletas, a 15 céntimos una. Cortes de bata de crepé, a 3 pesetas corte

Cortes de bata en estampado, a 2 pesetas corte, de nueve a diez de la mañana

El palacio más bien surtido en Valencia en Tejidos, es

LOS ALMACENES "LA REFORMA" Zaragoza, 7 - Valencia

Juan F. Muñoz y Pabón, Pbro.

Temple de acero

Novela de costumbres, en tres libros. Editor Sobrino de Izquierdo - Francos, 43 al 47, Sevilla

—¿No la conoce usted, si cree que varíe!... ¡Es más dura de morros que una peña! —Bueno: yo le hablaré, que a mí me oye... —¿Sí; como con la comida que le quiso usted dar para que se la llevara al tajo! —Aquel día era aquel día, y dentro de tres meses será dentro de tres meses... Dejemos que el tiempo, que todo lo cambia, quite a toda esta tragedia la palpitante actualidad que tiene hoy, y cuando nadie se acuerde ni de que hay una Maricruz en Pimpollares, yo me encargo de que tome su dinero y eche una vendija. Mi sistema en los grandes conflictos es diametralmente opuesto al de la generalidad. La generalidad se pierde por los remedios, a las veces heroicos, de la alopatía, y a mí me lleva de calle eso de dejar obrar a la naturaleza. ¿Usted ve ese deso tan plausible de usted de ponerse ahora mismo la mantilla para ir a vela, a dar ese testimonio público de la honradez incontestada de la muchacha?... Pues eso, que sería para muchos la prueba definitiva,

dido: pedir a uno un consejo y no seguirlo es lo mismo que pedir prestada una luz y darle un soplo. —Pues si usted no tiene naaa más que mandar... —¡Ah, sí!... Las Misas del mes... los veinte duros para los pobres... y ya sabe usted que, como siempre, los Manifiestos del Carnaval no se los cedo a nadie... ¡Si le hiciera usted tomar siquiera diez durillos de limosna... como del Arzobispo, por ejemplo!... —¿Me parece que están verdes!... ¡Es mucha Maricruz! —¿Mucha?... ¡¡pero muchísima!! CAPITULO III El remate de la cogida Cuando llegó la hora de «El Remate», que así se denomina por aquellos pueblos el último día de la cogida de la aceituna, ya el asunto Maricruz estaba, si no olvidado, relegado a segundo o tercer término. La muchacha, lejos de amilanarse ante su conflicto y encerrarse entre las cuatro paredes de su cuarto, a llorar su desventura (requisito de que jamás prescinde la mujer en su infortunio), requirió la intrepidez que tenía por carácter. La leona levantó la cabeza y hasta enseñó los dientes, y se puso a desafiar a pie firme infundios y habladurías.

Metiéndose en su casa y en donde no la viese ni la tierra la que tuviese algo que tapar, o de qué sonrojarse!... Pero ella, ¡más limpia que el sol!... ¡más digna que una emperatriz!... ¡heroica hasta la miseria, y no ya por no venderse a un hombre aborrecible, sino por precaverse, por huir del hombre ideal... del hombre idolatrado ¡de nacimiento!... codiciado hasta el frenesí de la locura!... ¡no era para avergonzarse, la verdad! Por tanto, vida pública y transparencia de cristal en todo... ¡y ay de aquel que dudara, porque... se lo comía! Mientras duró la cogida de la aceituna, no dejó ni un solo día de ir al tajo, tan risueña y carialegre. Se ponía a coger no bien llegaba al olivar, como la más avezada a la tarea; a merendar como todas cuando llegaba la hora reglamentaria, y a reír y a bromear cuando encartaba, que quien dijo gente moza y en tierras andaluzas, dijo zambra y jaleo y zaragata... Terminada la merienda—durara diez minutos—, el resto de la hora de descanso suele ser empleado muy diversamente; pues mientras la gente vieja de la cuadrilla duerme la siesta, con el respaldo de un olivo, reza el Rosario o hace calceta, tomando el sol, la gente nueva, para la que todo es motivo de fiesta y alborozo, ora cuelga un columpio de las ramas del alcornoque de la linde, ora arma un baloteo en la explanada de la truja, ora se va a apalmitear, bien al pinar inmediato, bien a la cercana vereda, ora se pone a jugar «al tiesto» con los canastos.

Y heridos por los lípidos rayos del sol del invierno—lípidos como si el agua de las frecuentes lluvias los escamondasen—, aquellos rostros, sanos como la salud, alegres como la mocedad y animados como la vida, y aquellos trajes de colores en que suele predominar el púrpura o el gualda de los zagalejos, el azul de las chamarretas y el blanco con el grana de los pañuelos de sandía, parecen los animados grupos de cogedoras y avareadores, ora al comer medio tendidos en el suelo, ora al retozar por entre el verde ceniciento de los olivos, coloridos cartones de tapices de Goya... Con las tripas en las manos, como suele decirse, Maricruz alterna con sus congéneres, por no desentonar en el concierto. Y tiraba de la sogá del columpio como todas, y se dejaba mecer como cualquiera cuando le llegaba su turno... Por cierto, que una vez de las que le tocó, quiso mecerla, ¡él solo!, Olillo, el hijo del aperador del notario, que estaba de manigero de la cuadrilla y que era otro de los que lampaban por Maricruz desde los tiempos de Maricruzañas. La hizo sentarse, pues, poniéndole su propia chaqueta de cojín y tirando de la cuerda, como un desesperado, le endilgó la indirecta de esta copla, cantada a pulmón abierto, con su hermosa voz de barítono: —Tira bien de esos cordels y arremóntala bien arta. ¡Y arremóntala bien arta! Parece la Madalena en su camarín sentada. ¡¡En su camarín sentada!!

—Cogiendo la aceituna —empezó a cantar, a renglón seguido, Inesilla la Ronca, que bebía los vientos por Ohillo y que vivió en Maricruz una rival peligrosísima, y en la copla cantada por el mosto una declaración en toda regla. —Cogiendo la aceituna se hacen las boas. Quien no va a la cogía no se enamora. —¿Qué tendrán, mare, pa las cosas de amor los olivares?... —¡El ama!... ¡el ama!... ¡Y salieron corriendo todos y todas al encuentro de la señora notaria de Pimpollares. —¿A qué?—preguntarán los lectores de Despeñaperros para allá... ¿Que a qué?... ¡¡Pues a prenderla!! Es un derecho adquirido de la gente aceitunera de por acá el prender a la persona de la familia del amo que suele ir menos por la cogida, la primera vez que va aquel año, si no se hace otro tanto la segunda, sobre todo si los señores son roñosos... Se le cerca por todas partes al grito de ¡preso! o ¡presa!, según el sexo del «criminal», sus merced que logre redimirlo del cautiverio, hasta que les promete solemnemente darles una bufalada. Tiene ésta lugar aquella misma noche, si no es que se deja para el Remate, día en que se trabaja unas cuantas horas y se cobra el jornal entero... Hay su copa de aguardiente por la mañana.

Vertical text on the right edge of the page, including fragments of other advertisements and page numbers.



